



## Libertad vista desde una óptica cristiana LIBERTAD

La libertad, vista desde una óptica cristiana, va más allá. No somos libres de hacer cualquier cosa, cuando queramos y cómo queramos. O mejor dicho, podemos hacerlo, pero aceptaremos las consecuencias.

**Responsabilidad:** Hoy en día suele usarse ese término para denotar un deber, algo impuesto desde el exterior. También internamente lo relacionamos con la culpa. Pero la responsabilidad en su verdadero sentido, es un acto enteramente voluntario, constituye mi respuesta a las necesidades, expresadas o no, de otro ser humano. Ser responsable significa estar listo y dispuesto a “responder”. La persona libre y que ama, responde. La libertad no sólo no se opone a la responsabilidad, sino que la implica.

**Libertad exterior e interior:** La gente, en especial los jóvenes, viven reclamando libertad: libertad de expresión, libertad de huelga, etc. Clamamos libertad para hacer o decir, pero .... ¿y la libertad interior?. ¿Qué pasa con nuestra esclavitud a la, fiaca, a la holgazanería, a nuestros pequeños o grandiosos y costumbres, a nuestro egoísmo, al boliche de moda, a la ropa con tal marca cheta o a la ropa sucia y desarreglada porque 'no soy careta'?. ¿Qué pasa con nuestro apego a las cosas, que pasarnos de ser dueños de las cosas a que las cosas nos posean?. ¿Qué pasa con nuestro apego a las personas, aquellas que con su aprobación o rechazo son capaces de hacer de un momento en excelente u horrible?. Poco o nada sirve la libertad exterior si se está atado y esclavizado por dentro.

**Libertad, amor y temor,** ¿Cómo se puede amar a alguien de quien se es su esclavo?. A lo sumo podremos desearla, necesitaría depender de ella, temerla o ser dominado. Pero el amor sólo puede darse en la falta absoluta de temor y en libertad. El miedo es paralizante; nos conduce a la inacción. El miedo, el temor es el principal enemigo de nuestra libertad.

**Libertad y cambio:** El hombre es hecho a imagen y semejanza de Dios. Por ello, está dotado de Inteligencia y Voluntad, a diferencia del resto de las criaturas. Estas dos son fundamentales en nuestra libertad. Debo usar la Inteligencia, para ver lo que quiero, y la Voluntad para hacerlo. La libertad implica coraje, ya que los cambios en nuestra vida inevitablemente producen sensaciones encontradas. Por un lado quiero cambiar, pero esos cambios que quiero me producen cierta dificultad en dejar lo viejo, a lo que estamos acostumbrados y cómodos. Por otro, los cambios muchas veces traen sufrimiento y dolor, porque son difíciles de realizar, porque encontrarnos piedras en el camino (falta de voluntad, rechazo de nuestros conocidos que estaban acostumbrados a nuestras formas). Tenemos que ser fuertes, confiar en Dios para superar los momentos de duda, de debilidad, de incredulidad en el camino que libremente elegimos.

**Dice Santo Tomás de Aquino:** "Hombre libre es aquél que se pertenece a sí mismo; esclavo, aquél que pertenece a su señor. De este modo, el que obra por sí mismo, obra libremente; pero el que recibe el movimiento de otro, no obra libremente. Aquél que evita el mal, no porque sea un mal, sino en virtud de un precepto del Señor - dicho con otras palabras: por el sólo hecho de estar prohibido- no es libre. Pero el que evita un mal porque es un mal, este es libre. Esto es lo que obra el Espíritu Santo que perfecciona interiormente nuestro espíritu, comunicándole un dinamismo nuevo, de modo que huya del mal POR AMOR como si lo mandase la Ley divina. De este modo, es libre, porque no está sometido a la ley, sino porque su dinamismo interior le inclina a hacer lo que prescriba la Ley divina.'

## Santo Domingo Tandil